



Mensaje Extraordinario para la Aparición del sábado, 25 de enero de 2014, recibido en la ciudad de San José de Río Preto, San Pablo, Brasil

Transmitidos por la Señora del Santísimo Rosario al vidente fray Elías

Como una Estrella de Paz, vengo desde el universo para irradiar al mundo el Gran Amor que Dios tiene por Sus Criaturas.

Queridos hijos Míos:

Por segunda vez regreso a San José de Rio Preto para nuevamente consagrarla como una ciudad espiritual a Mi Inmaculado Corazón.

En esta hora de crisis que viven Mis hijos y el mundo Yo necesito de la oración de todas las almas, las que en simplicidad y amor puedan dedicar tiempo a la oración del corazón. Mi Hijo espera que todas las almas respondan a la necesidad de oración que existe para este tiempo en vuestras familias y seres queridos.

Como Estrella de la Paz resplandece Mi Amor Materno ante vuestros corazones y vidas; en amor profundo les traigo un mensaje de Paz y de Esperanza.

Ustedes, Mis queridos y amados hijos, saben cuán importante será que se formen dentro de Mi Escuela de Oración; como Madre esperaré vuestra respuesta y entrega inmediata a Mi Inmaculado Corazón.

Hoy les recuerdo algo urgente: que no olviden vivir los Sagrados Sacramentos que Mi Hijo les dejó. Busquen la comunión interna con Mi Hijo, así ustedes aliviarán Su Sagrado Corazón del peso que recibe del mundo por las ofensas constantes.

Busquen una vida de constante confesión, que ella sea sincera, reparadora y reconciliadora, pues Mi Hijo espera escuchar el clamor de vuestros corazones día y noche. Recuerden que Él es el Sacerdote Mayor.

Busquen ahora, en este tiempo, el sacramento que el Señor hoy instituye, que es el sacramento de la fraternidad; solamente si las almas son fraternas y unidas el mundo podrá curar muchas cosas y la humanidad podrá alcanzar un nuevo estado de Gracia y Misericordia.

Queridos hijos, estoy a vuestro lado como una Estrella radiante durante la noche, vigilo y acompaño los pasos de los que se abren a escuchar Mi Amorosa Voz.

Y hoy les digo, Mis queridos, es tiempo de vivir en Paz, es tiempo de Perdonar y Amar, es tiempo de construir una nueva esperanza para el mundo a través del corazón orante.

Por este encuentro de hoy con ustedes, les agradezco.

Por vuestra respuesta sincera de fe, los bendigo siempre.

¡Gracias San José de Rio Preto por abrirme las puertas de vuestros corazones!

En la Luz de Cristo,

Vuestra Amadísima Madre María, Señora del Santísimo Rosario de la Paz